

Carlos Francisco de Croix, un flamenco Virrey de Nueva España

written by Redaccion | 11/11/2021

Por Yann Bultez-Gobert

I-La no-participación de los flamencos en el Imperio Español: La guerra de las Comunidades de Castilla y el reinado de Carlos I de Habsburgo de Españas

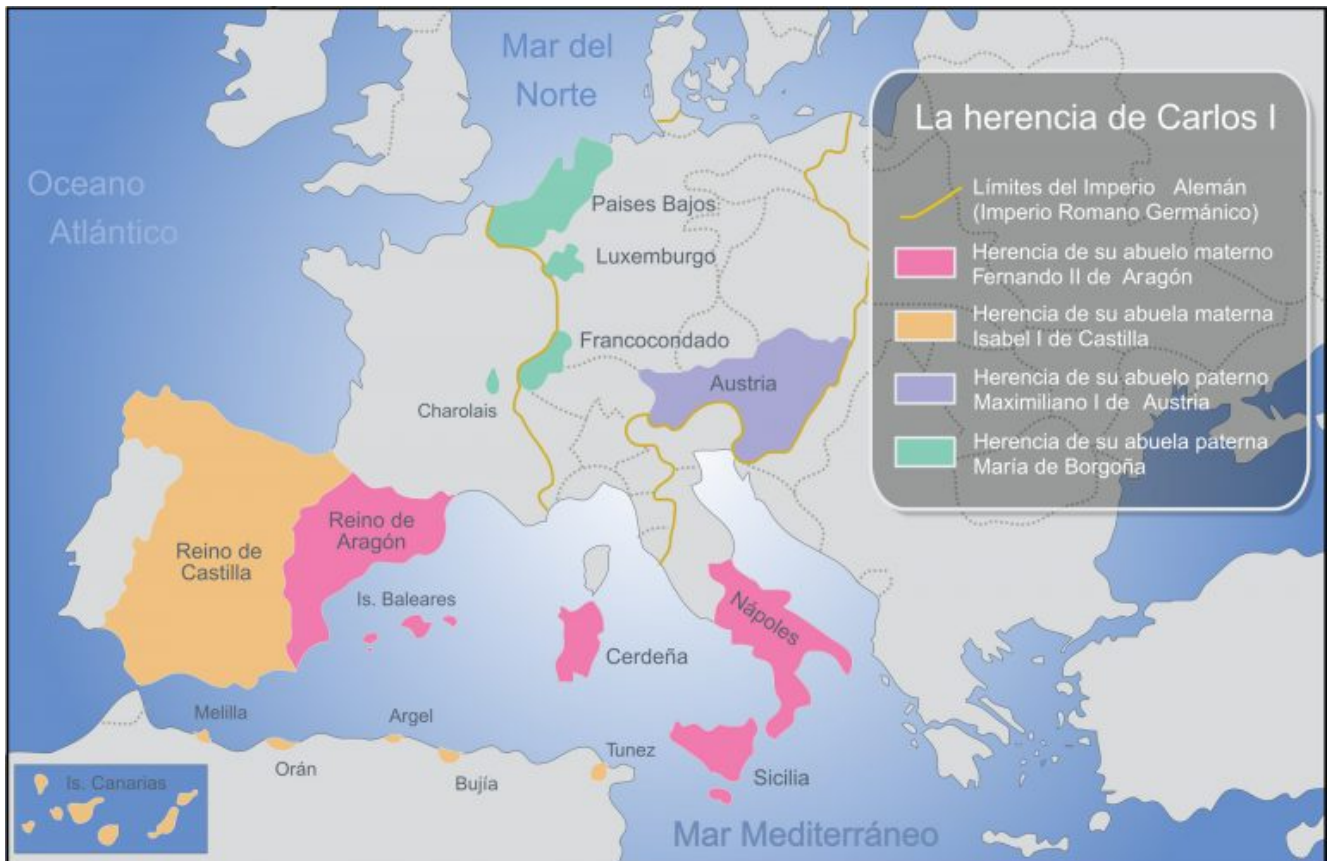
El grande Carlos de Habsburgo y de Trastámara fue coronado Carlos I Rey de las Españas (Rey de la Corona de Aragón y Rey de la Corona de Castilla, o Rey de la Monarquía compuesta) en 1516 y Carlos V Emperador del Santo Imperio Romano Germánico en 1520. Era hijo de Felipe de Habsburgo y Valois de Borgoña (dinastía alemana y dinastía francesa), y Juana de Trastámara y Trastámara (dinastía aragonesa y dinastía castellana).

Primeramente, era un Habsburgo, familia de la nobleza suiza que se expandió al este del Sacro Imperio Romano Germánico con el Marquesado del Este (Ostmark), el cual se volvió con el tiempo Reino del Este (Österreich/Austria), dando a sus reinantes los títulos de Duques (1156), Arquiduques (1493), y Emperadores (1804) de Austria.

Segundamente, era un Valois de Borgoña (Segunda Casa Capeta de los Duques de Borgoña), los cuales eran una rama de los Valois de Francia, los cuales eran una rama de los Capetos.

Siendo Valois de Borgoña, era primo del Rey de Francia, su mayor enemigo, Francisco I de Valois-Angoulême.

Tercera y Cuartamente era un Trastámara, a la vez de Aragón y de Castilla, los cuales eran una rama de la Casa de los Condes Palatinos de Borgoña (o Franco Condado).



Mapa 1-La Herencia de Carlos I- viajerodelahistoria.com

Aún así, la herencia que predominó en él, es la segunda, ya que nació en Gante, Condado de Flandes, parte del Círculo de Borgoña, y que pasó su juventud en la corte del Condado de Flandes en Gante o la corte vecina del Ducado de Brabante en Bruselas. Entonces, Carlos I creció en la ciudad la más potente de la Europa del Norte, la primera de las ‘Cinco buenas ciudades’ de Flandes por encima de Lille, Douai, Brujas e Ypres. Los consejeros que lo acompañaron para su coronación en las Españas eran flamencos, y uno de ellos era Guillermo de Croÿ (Cruz en castellano) su padrino. Hasta era más amante de la cerveza oscura de Malinas que de cualquier vino ibérico.

Al llegar con sus consejeros flamencos o brabanzones en las Españas, se lanzó contra el nuevo rey extranjero una revuelta en la Corona de Castilla, que era la Guerra de las Comunidades de Castilla por los comuneros en Valladolid. Esta guerra se acabó con la Batalla de Villalar de los Comuneros, la cual era una victoria militar, pero una derrota diplomática. Esta batalla impedirá a la nobleza no castellana a participar a las actividades del Nuevo Mundo.

Por lo tanto, no es la única Guerra civil que le sucede a Carlos I, ya que además de aquella de la Corona de Castilla y León, tiene aquella de las Germanías en la Corona de Aragón, y aquellas de los Campesinos (Deutscher Bauernkrieg) o del Luteranismo en el Santo Imperio Romano Germánico.

Se tiene que saber que en la Corona de Castilla y León, había dos centros de gravedad, uno político y uno religioso. El centro político se encontraba en la ciudad de Valladolid, sede de las Cortes, y pues de la nobleza castellana. El centro religioso estaba en Toledo, antigua capital de los visigodos, ciudad del arzobispo de Toledo, el máximo poder religioso de la península, y antigua capital de los Mozárabes (Españoles arabizados pero no islamizados) durante el Al-Ándalus (capital Córdoba).

Por esa razón, su hijo Felipe II hizo la nueva capital en Madrid. En efecto, Madrid está al lado de la gran ciudad universitaria y humanista castellana de Alcalá de Henares (rival de la leonesa de Salamanca). Madrid está al norte de la ciudad de Toledo, la cual es más baja bordando el gran río Tago, mientras ella es más alta en plena Meseta central bordando el pequeño río Manzanares, un afluente del Tago. En el mismo sentido, el Palacio de San Lorenzo de El Escorial, está más alto que las ciudades de Madrid y de Alcalá de Henares, posicionado en la Sierra de Guadarrama (Sistema Central).

II-La participación de los flamencos en el Imperio Español: La guerra de sucesión española y el reinado de Carlos III de Borbón de

España

Dos siglos después, Charles-François (Carlos-Francisco) de Croix, marqués de Croix, nació en Lille en 1702. Cuando una nueva dinastía se instaló en el trono del Imperio Español, se creía que él era descendiente del padrino de Carlos V, Guillermo II de Croÿ,

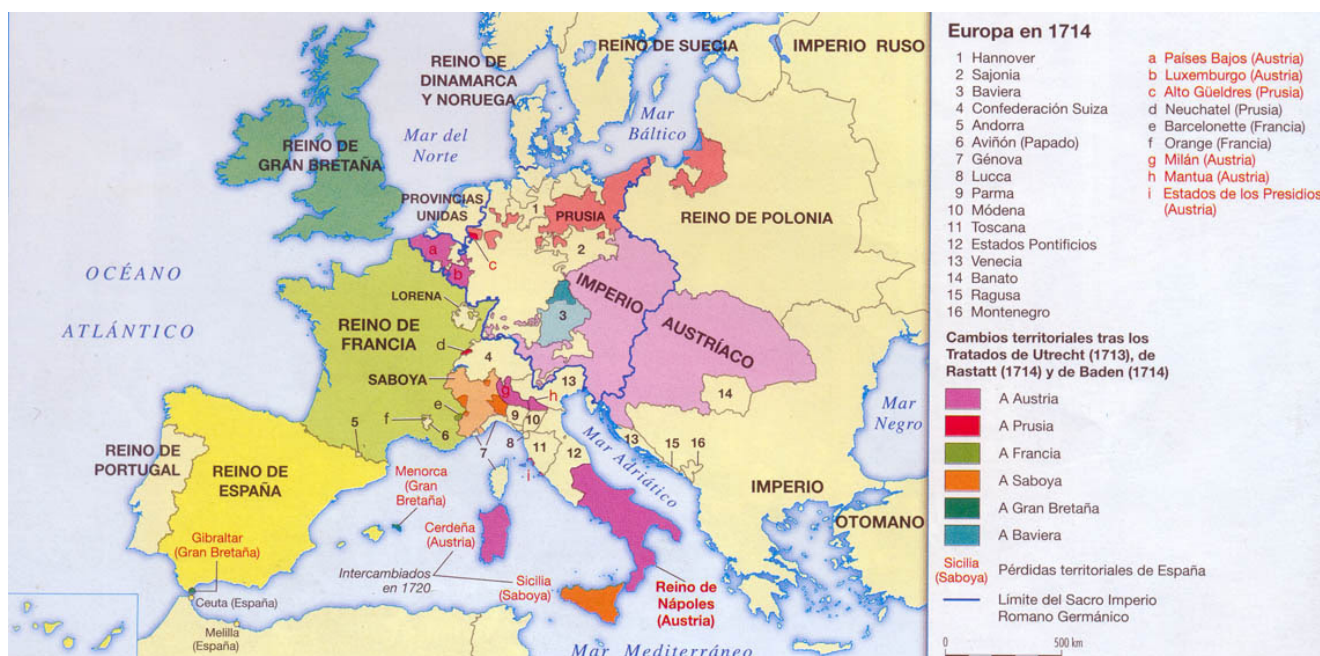
Marqués de Aarschot (Brabante), Conde de Beaumont (Henao), señor de Chièvres (Henao).

Cuando nació, la castellanía de Lille dejó de ser sujeta del Gobernador de los Países Bajos Españoles y pues de España desde 1667, hace 35 años. En efecto, el Rey Felipe IV de Habsburgo de las Españas muere en 1665. Luis XIV de Borbón de Francia, casado con la hermana del nuevo rey Carlos II de Habsburgo de España, María Teresa, pacta con Leopoldo I de Habsburgo de Austria. Luis XIV conquista territorios para expandir la frontera norteña del Reino de Francia bajo el pretexto que no tuvo el dote de su mujer, con la llamada Guerra de devolución, y conquista Lille (Capital de Flandes francófona, llamada también 'romance', 'galicante' o 'valona') y otros territorios de los Países Bajos meridionales que integra al Reino (Tratado de Aquisgrán (1668)), aprovechando la debilidad de Carlos II de las Españas. Así, captura Lille, Douai y Tournai (Primera capital de los Francos en el siglo V).

En 1702, cuando nació Carlos-Francisco de Croix, el rey Carlos II de Habsburgo de Españas ya se había muerto desde hace dos años. Era el último Habsburgo de Españas, los descendientes directos de Carlos V. Había empezado en 1701 la Guerra de sucesión de España entre Carlos VI del Santo Imperio Romano Germánico (descendiente del hermano de Carlos V, Fernando I, ellos mismos nietos de Fernando 'el Católico' de Aragón) y el mismo Luis XIV, el cual quería poner en el trono de las Españas su nieto, el futuro Felipe V de Borbón de España.

La Corona de Aragón quería el descendiente de Fernando el Católico de Aragón en el trono, mientras que la Corona de Castilla y León quería el nieto de Luis XIV. Si en 1700 el nieto de Luis XIV ya era rey de la Corona de Castilla, se volvió Rey de la Corona de Aragón con el Tratado de Utrecht en 1713, la capitulación de Barcelona en 1714, y la de la ciudad de Mallorca en 1715. En consecuencia Felipe V centralizó el país como su abuelo lo hizo para París y el Reino de Francia, el cual se volvió Reino de España, con capital Madrid, antigua Capital de la Corona de Castilla.

Muchas familias de flamencos e italianos cuyos territorios pertenecían a los Habsburgos de España, y que cayeron en las manos de los Habsburgos de Austria o los Borbones de Francia, se fueron en España y sus virreinos durante el reinado de Carlos II de España (1661-1700) y los 13 años de disturbio sucesorio acabaron con el Tratado de Utrecht de 1713, aunque Felipe V de Borbón de España ya tenía el poder formalmente desde 1700.



La Europa de Utrecht

En ese escenario, Carlos-Francisco de Croix (de Cruz) era un flamenco de Flandes 'galicante' o 'valona', y pues integró las dichas Guardias valonas (o walonas). Luego entró en la Compañía flamenca de los Guardas de Cuerpos. Así, participó a

las guerras de Italia de la primera mitad del siglo XVIII. A partir de ahí, fue Comandante de la Fortaleza de Ceuta, y Capitán General de Andalucía y Galicia (pero nunca de Lille, del cual el famoso Mosquetero occitano d'Artagnan fue el primer gobernador, relatado por el escritor Alejandro Dumas (el Padre) en *Los tres mosqueteros*). Se sabe que se volvió Virrey de Nueva-España (1765) durante 6 años hasta 1771. Desde ahí Carlos III de Borbón de España, tercer hijo de Felipe V, le otorgó el título de Capitán General de Valencia, donde murió en 1786.

Llama la atención que dentro de todos los virreyes de Nueva-España de ascendencia española, él sea un flamenco, y que tanto él como su hermano menor, Caballero de la Croix, o el hijo de su hermano mayor, Conde de Croix, hayan sido tan influyentes. En efecto, Carlos-Francisco de Croix fue maestro de la Orden de Calatrava, su hermano Teodoro (Théodore) comandante del Fuerte de San Diego de Acapulco, inspector de las tropas de su hermano en el Virreinato de Nueva-España y Comandante general de las provincias internas del mismismo Virreinato (de 1765 hasta 1771), lugarteniente general y Virrey de Perú (1784-1789), mientras su sobrino sirvió también en la Guardia Valona.



Virreinato de la Nueva España

Los Virreyes seguían el Título tercero *De los Virreyes y Presidentes Gobernadores de las Leyes de Indias* impreso por Julián de Paredes (1646-1701), y el camino *Diario particular del camino que sigue un Virrey de México* escrito por Diego García Panes (1730-1811). El camino que emprendían era el que Hernán Cortés había tomado en la Conquista de Tenochtitlan y del Imperio Mexica.

De Croix como todos los virreyes antes de él partió de Cádiz para la fortaleza de San Juan de Ulua del puerto de Veracruz. Desde Veracruz pasó a caballo por la Antigua Veracruz, Xalapa, y el Cofre de Perote, para luego descansar en la Hacienda de los Virreyes. Desde ahí se dirigió en coche (tractado por caballos) a las antiguas ciudades de la confederación de Tlaxcala, Tlaxcala, Cholula y Puebla, aliadas de Cortés, para

luego ir en dirección de Otumba para recibir las insignias reales y cuya Vara de mando. Después se marchaba hacia la Ermita de Santa Ana y el Convento de Santiago de Tlatelolco para recibir las llaves de la Ciudad y entrar en ella. Ya dentro de la ciudad de México, continuaba su camino hacia la Plaza Mayor (actual Zócalo) para escuchar el *Te Deum* en la Catedral metropolitana de México y luego tomar su función en el Palacio de los Virreyes (actual Palacio Nacional).

Está claro que con el pase de los Habsburgos de España a los Borbones de España dejaron de haber Grandes de España, Duques, Marqueses, Condes y otros príncipes castellanos en la dirección del Imperio, cambiados por personajes de la alta administración del ejército, todavía señores castellanos en su gran mayoría, pero también señores de otras nacionalidades del Imperio como los señores de Croix.

Por su apellido De Croix manifestaba la conversión al cristianismo, la victoria sobre las herejías prehispánicas, y la penetración de la nueva religión por rutas imperiales, las cuales encaminarán hacia el Dios (o Teotl en náhuatl) único.

En Nueva-España, se pensaba que Carlos-Francisco De Croix (de la señoría de Croix cerca de Lille), el cual trabajaba para Carlos III de Borbón, era familiar de Guillermo II de Croÿ (de la señoría de Crouy cerca de Amiens) preceptor y consejero de Carlos I de Habsburgo, dos siglos antes. Pero, si sus apellidos tenían que ver con la Cruz, no eran de la misma familia. Aun así, por su apellido, y por sus realizaciones en el actual México, era visto como un nuevo Constantino.

De Croix sirvió a Carlos III de Borbón de España como Virrey de Nueva-España para restablecer la situación allí. En efecto, la reorganización militar de Nueva-España y la disminución de los ingresos fiscales por parte del Virrey (1760-1766) valenciano Joaquín de Montserrat y Cruillas (Marqués de Cruillas) no le gustó al rey, y por esa razón mandó a Carlos Francisco de Croix (Marqués de Croix). Este último convocó al

abogado José de Gálvez, formado en la Universidad de Salamanca y doctor en Derecho de la Universidad de Alcalá de Henares. Este era consejero del Consejo de Indias y se volvió visitador del virreinato de Montserrat y Cruillas. De Croix y de Gálvez expulsan los jesuitas en Nueva-España, y para atajar la amenaza rusa en Alaska, lanzan las Misiones españolas de California mediante los Franciscanos, fundando las ciudades más importantes de la actual costa oeste de los actuales Estados Unidos: la Misión San Diego de Alcalá en 1769, la Misión San Francisco de Asís (1776), y el Pueblo de Nuestra Señora la Reina de los Ángeles (1781) por parte del explorador catalán Gaspar de Portolà i Rovira, y del franciscano mallorquín Juníper Serra i Ferrer. De Croix reprimió revueltas indígenas y repeló los ingleses en el golfo de México (el Este) o los Apaches y Comanches en el Norte.

De Croix, como nuevo Constantino eliminó la corrupción y el enriquecimiento de su predecesor y su corte, y como un nuevo Trajano, emperador romano nacido en Hispania, expande el Imperio, haciendo de México una nueva Madrid, una nueva Constantinopla, una nueva Roma.

Aunque fuera breve (6 años de reino), y aunque fuera breve el tiempo entre su reinado y la Revolución francesa (1789), o el yugo napoleónico a España (1808-1814), o la continuación del control de los españoles o peninsulares en México (1810-1821), sus actuaciones transformaron la Nueva-España. De la misma forma que las reformas del Imperio Romano por Constantino corrigieron, pero no anularon sus fuerzas de gravedad descendientes, las reformas de De Croix tampoco salvaron el Imperio Hispánico, pero modelaron las entidades que lo heredaron.

Al final, la Independencia de la Nueva-España (México) fue provocada por la inercia de la división de su sociedad. Los actores al margen de la dirección del país como los Criollos o otras castas novohispanas, los burgueses y los jesuitas se opusieron a los peninsulares, a los señores y a los

franciscanos. Fueron personajes como Hidalgo y Costilla, descendiente de gallegos desde varias generaciones (el cual hablaba latín, castellano, francés, náhuatl y otomí), o el mestizo Morelos y Pavón (padre de Juan Almonte), ambos sacerdotes jesuitas, los cuales defendieron inicialmente la España de Fernando VII de Borbón contra la de José I de Buonaparte, hermano de Napoleón; para al final defender Nueva-España (México) contra España.

Bibliographie :

Chiva Beltrán, Juan, *Constantino en América. El triunfo del marqués de Croix, México, 1766*, In Entre los mundos : Homenaje a Pedro Barceló, Institut des Sciences et Techniques de l'Antiquité (ISTA), Besançon , 2017. pp. 581-593.

De Croix, Charles-François, *Correspondance du Marquis de Croix, Capitaine général des armées de S. M. C., Vice-Roi du Mexique, 1737-1786*, Emile Grimaud, Nantes, 1891.

Delmasure, Adolphe, *Evolution d'un village de la Châtellenie de Lille : Croix du XIe au XXe siècle*, In Revue du Nord, tome 51, n°200, Lille, 1969, pp. 105-122.

De Paredes, Ivlian, *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias*, Tomo segvndo, Libro Tercero, Título 3: *De los Virreyes, y Presidentes Governadores*, Ivlian de Paredes, Madrid, 1681.

Jansen, André, *Charles et Théodore de Croix. Deux gardes wallons Vice-Rois de l'Amérique Espagnole au XVIIIe siècle*, Duculot, Paris, 1977.

García Panes, Diego, *Diario particular del camino que sigue un Virrey de México. Desde su llegada a Veracruz hasta su entrada pública en la capital*, Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo (CEHOPU), Centro de estudios y experimentación de obras públicas (CEDEX), Ministerio de Obras Públicas, Madrid, 1994.

Glesener, Thomas, *L'Empire des exilés, Les Flamands et le gouvernement de l'Espagne au XVIIIe siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, 2018.

Mendoza Garduño, Aurelio, *Gestación y desarrollo de la Nueva-España: Siglos XVI-XVIII*
(<https://es.slideshare.net/huitzil010/nueva-espaa-siglos-xvi-xviii-septiembre-2012>)

Morel-Fatio, Alfred, De Croix, Charles-François , *Correspondance du Marquis de Croix, capitaine général des armées de S. M. C., Vice-Roi du Mexique, 1737-1786*, In Bibliothèque de l'Ecole des Chartes, tome 55, Paris, 1891, pp. 326-328.

Verlinden, Charles, Jansen, André, *Charles et Théodore de Croix. Deux gardes wallons Vice-Rois de l'Amérique Espagnole au XVIIIe siècle*, In: Revue belge de philologie et d'histoire, tome 58, fascicule 2, Librairie Droz, Bruxelles, 1980, pp. 520-521.